

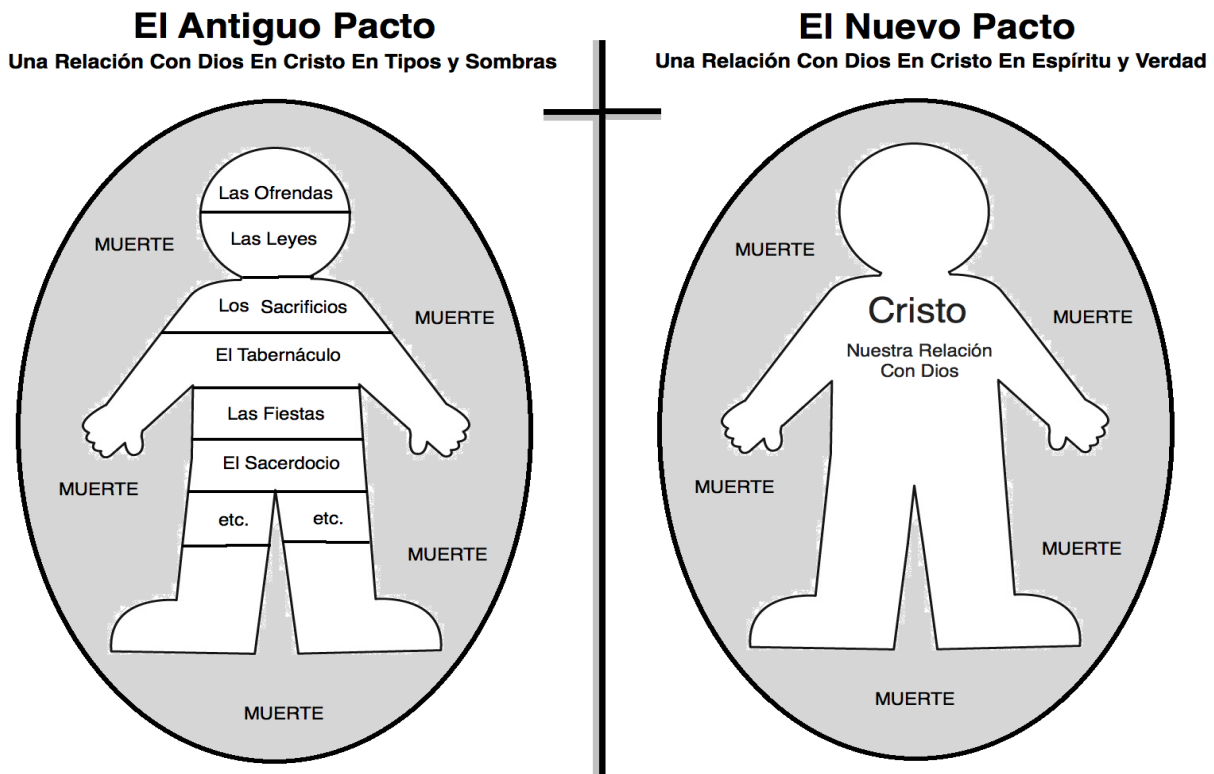
Jason Henderson
Zoe, Costa Rica
110612

INTRODUCCIÓN A LEVITICO

El libro de Levítico tiene que ver con el sacerdocio, describe el sacerdocio levítico, y hoy voy a hacer sólo algunos comentarios introductorios. No vamos a hacer un estudio capítulo por capítulo del libro, más bien voy a tratarlo tema por tema.

Quiero decir algunas cositas acerca del sacerdocio, aunque hemos hablado de esto antes. Primero que nada, ¿qué es el sacerdocio? Es una descripción de nuestra relación con Dios en Cristo. Todos los detalles del sacerdocio tienen que ver con nuestra relación con Dios. Son cuadros dados por Dios de cómo funciona nuestra relación, de cómo ve Dios la relación, la unión que nosotros tenemos ahora en Cristo.

El sacerdocio está lleno de reglas y mandamientos, pero son más que mandamientos, son descripciones de la naturaleza de la Persona de Cristo y de la relación que Cristo tiene con Su propio Padre, de la cual nosotros somos partícipes. Las reglas del sacerdocio, todos los mandamientos son descripciones con palabras, de descripciones naturales que son más que eso.



En el Antiguo Pacto, cuando ellos salieron de Egipto Dios dijo: "Israel es mi hijo, mi primogénito". De aquí en adelante Dios se relaciona con Israel no como con un montón de personas, sino con un Hijo corporativo. Al igual que con nosotros ahora en Cristo.

En el Antiguo Pacto Dios le demandó a Israel que caminara dentro de las fronteras de Su Hijo.

El Hijo en el Antiguo Pacto no era una vida espiritual como ahora, es decir, ahora nosotros para experimentar a Cristo debemos caminar dentro de las fronteras que son una Persona, tenemos que permanecer en Él, morar en Él. Ahora en el Nuevo Pacto, para experimentar nuestra relación con Dios en Cristo, primero tenemos que nacer del Espíritu, recibir el Espíritu de Cristo y entrar en la Persona de Cristo, y luego aprender por ese Espíritu la vida que tenemos, o nunca vamos a experimentar esa relación. De hecho, hay miles de personas que están en Cristo, son cristianos, pero no tienen idea de qué significa estar en Cristo. Están en Cristo con mentes no renovadas y sólo ven el mundo que está fuera de Cristo, por eso tratan de relacionarse con Dios a través de cosas que no tienen nada que ver.

En el Antiguo Pacto Dios le dio al pueblo de Israel un repertorio de reglas, mandamientos y cuadros que apuntaban a la realidad del cumplimiento. Ellos tenían que mantenerse dentro de las reglas, dentro de las fronteras del Hijo. Había reglas sobre los sacrificios, sobre las relaciones, ofrendas, diezmo...todo el libro está lleno de reglas.

Desafortunadamente, lo que hacemos en la iglesia hoy, es leer las reglas y no ver a Cristo, no vemos a la Persona que esas reglas describen. Entonces, ahora en Cristo, en el Nuevo Pacto, nosotros tratamos de obedecerlas como si fueran reglas y no experiencias espirituales de Él. No tratamos de obedecer cosas acerca de los sacrificios, porque al menos tenemos una medida de entendimiento de que ahora en Cristo no se practican los sacrificios porque Él es nuestro sacrificio, pero sí hacemos cosas como el diezmo, y varias obras de la carne.

Tenemos un entendimiento acerca de las relaciones que tiene que ver con las reglas del Antiguo Pacto, en lugar del entendimiento del que habla Pablo en 2 Corintios 5:16. También practicamos las ofrendas, no son animales, pan y aceite, pero le ofrecemos dinero a Dios. Ellos tenían que obedecer ciertas reglas de conducta, pero nunca lo lograron; era parte de la condenación de esa ley. Aunque la ley creó una sombra de Cristo, también condenó al hombre adámico, porque dicho hombre no podía cumplir lo que estaba siendo descrito. La ley siempre describió una naturaleza, una Persona, una vida, un Espíritu.

Todas estas reglas eran el testimonio acerca de Otro hombre que ES la naturaleza, los sacrificios, las ofrendas, el diezmo...que se describían en el Antiguo Pacto. La conducta descrita en Levítico y Deuteronomio es tanto la descripción de Cristo como nuestra condenación, porque nos muestra la debilidad del hombre adámico. Pablo dice que la ley fue usada por Dios para llevarnos a Cristo, para mostrarnos la necesidad de nacer de Otra persona, de otra naturaleza. Aunque Israel nunca pudo obedecerla, Dios al mismo tiempo creó con todos estos tipos y sombras un cuadro, la ilustración de algo que llegaría a ser una realidad en el cumplimiento.

El libro de Levítico trata de diferentes aspectos de Cristo a los cuales Israel tenía que obedecer aunque fuera de manera externa, o alinearse dentro de las fronteras de la relación del Hijo. Éxodo 4:22 es la clave, porque es la primera vez que Dios se refiere a Israel como Su Hijo, Su primogénito. Dios le puso a ese grupo de personas un nombre; ellos son un Hijo corporativo.

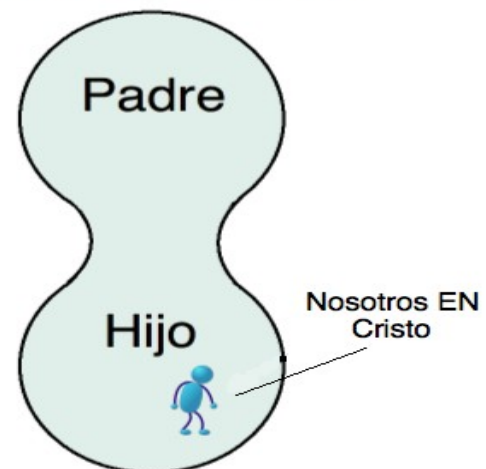
Si no vemos a Cristo en Levítico, es el libro más aburrido del mundo. Es una regla tras otra, un mandamiento tras otro, la descripción de un montón de cosas que para nosotros son extrañas. Hay capítulos que tienen que ver con enfermedades de la piel, o cosas puras e impuras...cosas muy feas. Tenemos que llegar a ver que cuando Dios habla de lo impuro y lo puro, está dándonos una descripción de lo que está fuera de Cristo y de lo que está en Cristo. Cuando habla de la lepra, nos describe cómo crece algo sobre el cuerpo de Israel que no tiene a Cristo como la vida o la sustancia; igual que en un cuerpo natural. Por eso era necesario que fuera cortado y separado del pueblo...

En el libro de Levítico Cristo es nuestro intercesor, de hecho, el libro comienza con la descripción de las ofrendas y los sacrificios. Es por medio de Él, o en Él, que tenemos relación con Dios. Cuando hablamos del sacerdocio hace unas semanas y conversamos un poquito acerca de esa palabra, vimos que tenemos un gran malentendido. Que Cristo está en medio de Dios y nosotros tratando de convencer al Padre que no nos castigue, o hablando bien de nosotros ante el Padre para que Él nos bendiga, o nos sane, o nos guarde...

Cuadro EQUIVOCADO de Cristo como Mediador / Intercessor



Cuadro CORRECTO de Cristo como Mediador / Intercessor



Intercesor desde la perspectiva de Dios tiene que ver con el lugar o con la Persona en quien tenemos relación con Él. Intercesor o mediador es algo que ES Cristo y no algo que Él hace por nosotros. Dentro de las fronteras del pacto, dentro del Hijo, Israel tenía una relación con Dios. Nosotros tenemos una relación con Dios, pero Cristo ES esa relación. Yo diría que desde la perspectiva de Dios lo que nosotros llamamos salvación, Él lo llama "en Cristo", o "en mi Hijo". Si entendiéramos esto dejaríamos de hacer cosas para Dios, empezariamos a experimentar a Cristo como la realidad de todas esas cosas. Cristo llegaría a ser la naturaleza que opera en nosotros, "para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (Romanos 8:4).

El Padre nos trae a Cristo como los que están totalmente muertos en Su muerte y cubiertos de Su vida. Dios no se relaciona con lo que fuimos, Cristo es en nosotros. Por

lo tanto, Levítico es un cuadro de esa relación y de cómo Cristo nos es hecho todas las cosas. No deberíamos de tratar de separar de Cristo lo que ES Cristo. Cristo es la conducta descrita en la ley, Cristo es el sacrificio descrito en la ley, Cristo es nuestra relación con el Padre y la relación entre nosotros. La relación real entre nosotros no son las cosas que tenemos en común en la carne, sino la vida que compartimos en el alma. Debemos aprender por el Espíritu cómo compartir la vida entre nosotros por fe; compartir, describir, demostrar la vida que tenemos: "...*si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros*" (1 Juan 1:7). Cuando caminamos en la luz, cuando caminamos en la fe, cuando caminamos en el Espíritu, tenemos comunión unos con otros por compartir algo de Él, y no por compartir cosas afines entre nosotros; ideas, pasatiempos, creencias.